



DOSSIER

El óleo de la unción es el símbolo del Espíritu de Dios.

Mesías es una palabra hebrea que significa ungido.

Jesús, el Mesías, hace suyas las palabras de Isaías: *El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido* (Lc 4, 18).

En la celebración de los sacramentos del Bautismo, la Confirmación y el Orden, el óleo de la unción marca con su sello al creyente. Por esta razón se dice que son sacramentos que no se pueden repetir porque quien los recibe *queda marcado*, por el Espíritu, con un sello imborrable.

LES IMPUSIERON LAS MANOS Y RECIBÍAN ESPÍRITU SANTO (Hech 8, 17)

Las manos son símbolo de transferencia de energía o de potencia.

Jesús mostraba su acción curativa sobre los enfermos con gestos de sus manos.

Los apóstoles, después de Pentecostés, imponían las manos sobre la cabeza de aquellos que iban a recibir el Espíritu.

El arte cristiano de los primeros tiempos no representaba el rostro de Dios, indicaba su presencia con una mano que salía de una nube.

Siglos más tarde, Miguel Ángel plasma un gesto: con la punta de los dedos de la mano, Dios señala la acción del espíritu creador.

En la celebración del sacramento de la Confirmación el obispo, con un gesto simbóli-

co, extiende las manos sobre los que se van a confirmar y ruega a Dios que el Espíritu les otorgue sus dones.

Oh, Señor, envía tu Espíritu que renueve la faz de la tierra

Leer y comentar los frutos del Espíritu (Gál 5, 22-23).

Distribuir los frutos y, por parejas, buscar una canción apropiada y preparar unos gestos simbólicos para cada uno de ellos.

Cada pareja presenta su trabajo a las demás con la canción de fondo y representando los gestos (mimo).

VIO AL ESPÍRITU DE DIOS BAJAR Y POSARSE SOBRE ÉL (Mt 3, 16-17)

La paloma simboliza, en general, la pureza, la paz y evoca la idea de espiritualidad.

En el Antiguo Testamento, Noé envía una paloma fuera del arca, el Espíritu de Dios aletea sobre la superficie de

las aguas y la paloma se convierte en mensajera de paz y de armonía al volver con un ramo tierno de olivo en el pico.

Artistas de todas las épocas y de todos los estilos han plasmado la paz con la figura de una paloma.

En el Bautismo de Jesús, cuando éste sale de las aguas, el Espíritu de Dios se posa sobre él y el evangelista lo describe como una paloma.

En pinturas y esculturas de todos los estilos podemos encontrar a la paloma como símbolo del Espíritu Santo. Está en las escenas de la Anunciación, del Bautismo de Jesús, al representar la Santísima Trinidad, en la puerta del sagrario...

La paloma también puede representar el alma del justo. La tradición, al hablar de la muerte de santa Eulalia, dice que se vio una paloma más blanca que la nieve tomar el

